

LA GIMNASIA MASCULINA EN ESPAÑA TRAS LA MUERTE DE JOAQUÍN BLUME (1959-1962)

Cecilio Ugarte Pérez de Lazarraga

M^a Eugenia Martínez Gorroño

Universidad Autónoma de Madrid

Fecha de recepción: Diciembre 2009.

Fecha de aceptación: Septiembre 2011.

Resumen:

La trágica desaparición de Joaquín Blume en un accidente aéreo en Abril de 1959, provocó un estupor nacional de gran impacto por la muerte de un deportista de especial carisma personal, además de un vacío definitivo en el deporte español. Su muerte, a nivel deportivo significaba la desaparición inesperada de la prácticamente única probabilidad de que España obtuviera algunas medallas en los JJOO de Roma del año siguiente. Con su ausencia la problemática en la que la gimnasia había venido desenvolviéndose se incrementó. Sin embargo, es importante destacar de aquel periodo la participación de un equipo completo de gimnasia español por primera vez en unos Juegos Olímpicos y los impulsos que se fueron dando a partir del Gimnasio y la Residencia General Moscardó. En el inicio de aquella década de los sesenta también se dieron algunos pasos para la estructuración de esta especialidad deportiva en nuestro país con la creación de la Escuela Nacional de Entrenadores y Jueces.

Palabras clave: Gimnasia masculina, Historia de la Gimnasia española.

MEN'S GYMNASTICS IN SPAIN AFTER THE DEATH OF JOAQUÍN BLUME (1959-1962)

Abstract:

The tragic demise of Joaquín Blume in an aircraft accident in April 1959, produced a shock of national proportions because of the death of a sportsman with especial personal charisma, apart from a definite void in Spanish sport. His death, at a sports level meant the unexpected disappearance of virtually the only probability for Spain to achieve any medals at the Rome Olympic Games the following year. With his absence the problems against which gymnastics had been striving increased. About that period, however, it is important to underline that for the first time a full Spanish gymnastics team took part in the Olympic Games and also the encouragement that came from the Gimnasio y Residencia

Moscardó (Gymnasium and Hall of Residence). At the beginning of the 60s some steps were also taken to build up this sport in our country by means of creating the Escuela Nacional de Entrenadores y Jueces (National School for Coaches and Judges).

Key words: Men's gymnastics, History of Spanish gymnastics.

1. Introducción

La trágica desaparición de Joaquín Blume en un accidente aéreo en Abril de 1959, supuso además del impacto nacional por la muerte de un deportista de gran carisma personal, un vacío definitivo para el deporte español. Su muerte, a nivel deportivo significaba la desaparición en un instante de la única posibilidad, más que probable de que España obtuviera algunas medallas en los JJOO de Roma. Como ya apuntamos en nuestro anterior artículo en el número correspondiente a Mayo del 2010 de esta misma publicación, cuando hicimos una especial referencia a la figura de Blume, la gimnasia y el deporte español en general, en aquellas décadas no podían calificarse precisamente de “un cielo plagado de estrellas”; siguiendo la misma metáfora, podemos afirmar que sólo existía un sol que desapareció cuando más brillaba.

Como ya indicamos en el citado artículo, como todos los gimnastas de aquel periodo, Blume tenía una serie de problemas para el desarrollo de sus actividades deportivas como consecuencia de las circunstancias en las que se desenvolvía la gimnasia en España, problemas que le habían llevado a tener ciertas desavenencias con la Federación Española de Gimnasia (FEG). Podemos afirmar que después de su desaparición aquella problemática se fue acentuando y sufrió un incremento con el transcurso del tiempo. Los factores que influían y que eran la base de la problemática que sufrían los deportistas eran debidos a varios factores. Principalmente eran causados por la falta de medios (materiales, técnicos, médicos.....), falta de infraestructuras, falta de conocimientos técnicos, la ausencia casi total de previsión y de planes a medio-largo plazo y por supuesto, la falta total de apoyo económico. Con la perspectiva que nos permite el tiempo, hoy podemos afirmar que Blume consiguió el más alto nivel en solitario: él solo sin ayudas; sin un gimnasio moderno, sin nada. A pesar de eso consiguió ser y fue nada menos que ¡CAMPEÓN DE EUROPA!

Un primer paso para ir creando cierta infraestructura que fuera disminuyendo, aunque fuera mínimamente, todas las dificultades que se ofrecían a los esforzados deportistas españoles y, quizás ya con la perspectiva de los Juegos de Roma de 1960, se había comenzado con el leve avance que supuso la creación en 1958 del Gimnasio General Moscardó en Madrid y la Residencia de deportistas del mismo nombre. Estas instalaciones fueron bautizadas en recuerdo del General

José Moscardó que había sido Delegado Nacional de Deportes hasta su muerte en 1956 y Presidente del Comité Olímpico Español desde 1941.

El Gimnasio Moscardó empezó a desempeñar un papel definitivo en el entrenamiento de los gimnastas que residían en Madrid y en la celebración de diferentes eventos deportivos. Aunque consultando la prensa de la época podemos encontrar con frecuencia alusiones a lo alejado que se encontraba el citado Gimnasio Moscardó de la zona más urbana del Madrid de entonces, aspecto que se mencionaba para justificar la poca asistencia de público a los eventos deportivos. Por su parte, la Residencia Moscardó se destinó a la preparación de los futuros deportistas olímpicos. En sus inicios la Residencia se reducía a un piso ubicado en la planta alta del Gimnasio General Moscardó pero con la desaparición de "Achim"¹⁷ pasó a llamarse "Residencia Joaquín Blume". Al frente de la misma estaba D. José María Casero Picurio, una persona que estimamos que desempeñó un papel fundamental en el deporte español, y a cuya labor positiva apenas se ha hecho mención alguna.

Podemos constatar que España era entonces un país pobre, en todo; pero no en españoles esforzados dispuestos a superar las condiciones más adversas y las más duras dificultades. En el deporte, la gimnasia funcionaba gracias a la voluntad de ciertos particulares (salvo raras excepciones), que se esforzaban por su amor al deporte y ofrecían en beneficio del mismo un sacrificio rallando en lo heroico, intentando seguir avanzando con su esfuerzo personal constante marcado por una vocación "quijotesca". La ausencia total de la contribución del Estado era la tónica habitual.

Al faltar aquel carismático y único líder, que había sido Joaquín Blume, las expectativas para los gimnastas españoles, se convirtieron en realmente desalentadoras. El hecho de no aproximarse al excepcional nivel que Blume había conseguido parecía considerarse ya como un fracaso. Para apoyarnos en datos más cercanos a la praxis, que ofrezcan información concreta al lector, podemos mencionar el hecho de que hasta la medalla de José Gines en el Campeonato de Europa de Madrid en 1971, la gimnasia masculina española no obtuvo medalla alguna.

Sin embargo, es importante detenerse en recuperar las circunstancias que rodearon a la participación por primera vez de un equipo completo de gimnasia en los Juegos Olímpicos de Roma que se celebraron en 1960. También de aquellos años es preciso mencionar los impulsos que se propiciaron a partir de la creación de la Escuela Nacional de Entrenadores y Jueces.

¹⁷ Apodo amistoso con el que en el ámbito de los especialistas y aficionados a la gimnasia en España se conocía y se conoce a Joaquín Blume.

2. La Residencia y el Gimnasio General Moscardó

Sobre aquellos primeros impulsos de la infraestructura deportiva iniciados con la perspectiva de promover el deporte de cara a la edición de los JJOO que debía celebrarse en Roma, y sobre su devenir cotidiano, rescatamos algunos testimonios de la memoria del gimnasta Cecilio Ugarte:

“Cuando se creó la Residencia Moscardó que debió ser en el 58, fue nombrado como "Jefe" (así le llamábamos siempre) D. José M^a Casero Picurio. Gran persona, de intachable honradez, hacía (algo así como) la función de nuestros padres. Yo entré con pantalón corto y salí casado. Era lo que hoy llamamos Centro de Alto Rendimiento, pero al estilo de los 60, claro; o sea que no se parecía absolutamente en nada. Estaba compuesta de un gran gimnasio, piscina cubierta con puertas correderas que en verano se abrían y daban paso a un solar y un área en la que se podía jugar al baloncesto y, al fondo una calle de atletismo con foso de arena compactada, claro; donde Sola rompía una tras otra sus pértigas¹⁸. La recepción, vestuarios y en el sótano la sala de halterofilia.

*En el primer piso, centro médico. Si tenías gripe, aspirina, si un esguince aspirina, rotura de fibras, aspirina.... o sea con todos los adelantos. Una cafetería-restaurante donde nos alimentábamos los residentes. Hay mil anécdotas con su responsable de la misa, Benito; y, desde la cafetería el acceso a una tribuna con vistas al gimnasio. Los residentes vivíamos en el piso de arriba (los más jóvenes) y en dos pisos unidos, de la calle Cartagena, los veteranos”.*¹⁹

Aunque Cecilio Ugarte entró en la ya denominada “Residencia Blume” en el año 1963 sus recuerdos nos son útiles para conocer aquellas circunstancias y la precariedad en que se desenvolvía el devenir de los gimnastas que sin embargo, gracias a sus grandes esfuerzos particulares, conseguían con su tiempo, su constancia y su sacrificada dedicación, el privilegio, de poder ser los elegidos para instalarse en aquella primera Residencia española para Deportistas de Alto Nivel:

“Las circunstancias de la vida cotidiana de los que en aquellos años hacíamos deporte en España no tiene nada que ver con la situación en la que hoy nos desenvolvemos. Era tal la pobreza, que mis primeros pantalones largos de competición eran unos calzoncillos de felpa, a los que mi madre cosió la bragueta y ojales. En invierno, ni tan mal, ahora, en verano....

Muchas son las cosas que recuerdo de otras muchas situaciones en las que entrenábamos, muchas... Recuerdo que el trampolín de entrenamiento era uno de aquellos escolares, de tres alturas, de rejillas de madera, así que cuando en

¹⁸ Aquí Cecilio hace referencia a Ignacio Sola, afamado atleta que popularizó en España el salto de pértiga en la década de los años sesenta y llegó a tener un record olímpico.

¹⁹ De entrevista mantenida con Cecilio Ugarte en Madrid en junio del 2010.

Dortmun, ya en 1966, nos encontramos frente a un verdadero trampolín Reuter, no nos hacía falta ni carrera para saltar, ja, ja, ja... ”.

Otros aspectos del devenir de aquellos deportistas en los primeros años del funcionamiento de la “Residencia Blume”, que también parten del recuerdo de Cecilio Ugarte, nos permiten conocer muchas otras eventualidades del funcionamiento y estructura de aquel primer centro español de “Alto Rendimiento”.

“Entrábamos jóvenes promesas a los que había seleccionado su correspondiente Federación en toda España, en los deportes de atletismo, natación, halterofilia y gimnasia. Se nos concedía una beca de estudios, pensión completa y ropa limpia. A cambio, se nos daba de baja, bien por bajo rendimiento deportivo y/o, en teoría por suspender el curso, aparte lógicamente de otras cuestiones ya sociales, como falta de respeto, falta... esas cosas.

La verdad es que el jefe era una oveja con piel de lobo, así que era muy difícil que te retiraran la beca por cuestión de estudios o chiquillada. Era más normal por bajo rendimiento deportivo.

Pasados unos años, por allí apareció un día un verdadero médico deportivo, llamado Antonio Sicilia, lo que supuso todo un acontecimiento. Hasta la llegada del Dr. Antonio Sicilia, no conocimos la presencia de un médico deportivo en el gimnasio, a pie de aparato... ¡Increíble!

*La Residencia pasó luego a unos pabellones del INEF en la Ciudad Universitaria, donde ya teníamos médicos deportivos en la DND, al Colegio Mayor Siao Sin y hoy sigue en la Ciudad Universitaria”.*²⁰

3. Las competiciones de la gimnasia española en 1959

Aquel año el suizo Ernest Nicolet, contratado por la FGE, estaba al frente del equipo español. Las circunstancias en las que aquel entrenador llevaba a cabo su trabajo pueden ser calificadas poco menos que de “singulares”. Realizaba su trabajo haciendo desplazamientos regulares desde su país a Barcelona y Madrid para programar y controlar los entrenamientos a fin de preparar a los deportistas para los JJOO de Roma que habrían de celebrarse al año siguiente.

En el ámbito internacional el primer evento que se celebró sin la presencia de Blume tuvo lugar en 1959 en Lisboa, en el Palacio de los Deportes de aquella ciudad, bajo el nombre de I Encuentro España-Portugal masculino y femenino. De los comentarios que como consecuencia de aquella celebración realizó el Diario de Lisboa en torno al citado España-Portugal de aquel año, es de destacar su

²⁰ *Ibidem*

declaración de que poco o nada se conocía de los gimnastas españoles. Este aspecto por otra parte parece totalmente lógico, ya que hasta aquel momento, Joaquín Blume había sido casi exclusivamente el centro de atención de las miradas de la gimnasia mundial, como consecuencia del alto nivel que había alcanzado.

La victoria absoluta en aquel encuentro luso-español fue para Hermenegildo Martínez Sabido. El mismo, fue el vencedor también en todos los aparatos, adelantándose a Luis Abaurrea en el pódium. Completaban el equipo español: Emilio Lecuona Ley, Ramón García Pascual, Luís Valbuena García Pascual y Enrique Montserrat Foj.

En el ámbito nacional, se celebró el Campeonato por Clubes en el Gimnasio El Parque de Zaragoza. Estuvo especialmente caracterizado por la emotividad condicionada por la reciente desaparición del gimnasta más importante y carismático, el apreciado "Achim", además de por una organización bastante deficiente.

En aquella época, el desfile de presentación que daba inicio al campeonato se realizaba tras la bandera del club que solía engalanarse con unas bandas que distinguían a los Clubes vencedores en años anteriores. En el desfile de aquel año, el Gimnasio Armando Blume portaba una foto de Joaquín en el lugar que le hubiera correspondido desfilar.

La pugna entre el club Madrileño y el Tenis Barcino fue cerrada. Tras la primera jornada tan solo les separaban 1,75 puntos, pero los madrileños supieron reafirmar su posición en la segunda jornada, clasificándose primeros con 195,85 puntos frente a los 194,15 obtenidos por los gimnastas del Tenis Barcino.

Como aspecto que recordaban las fuentes orales de aquella dura pugna entre aquellos dos clubes, podemos citar la circunstancia de que Félix Sanz llegó a "arriesgar" la salida de barra realizando lo que se denomina un "kasku" (desde molino adelante, mortal a la posición de firmes). Entonces se trataba de un ejercicio de gran riesgo para el gimnasta y mucho más teniendo en cuenta las circunstancias de los sistemas de seguridad –colchonetas- de aquel entonces. Todo ello con el fin de conseguir que su equipo venciera.

La lucha por la tercera plaza no fue menos interesante entre el Blume y el Valencia. Los valencianos, no obstante, flojearon en la segunda jornada permitiendo que les superara el Real Madrid, que al final fue cuarto, bajando los valencianos al quinto puesto, hasta completar la clasificación de los doce equipos participantes.

El Club Deportivo Madrileño, equipo vencedor del encuentro, donó su trofeo al Gimnasio Blume para que en las vitrinas del club constara el respeto de la gimnasia española a la figura de Achím.

Venció en la clasificación general Emilio Lecuona, que rozó los 55 puntos, seguido de Hermenegildo Martínez, que venció en salto, arcos, anillas y barra. La victoria en las paralelas fue para Jaime Belenguer Hervás y en el suelo, como en 1957, para Antonio Gómez.

El 22 de noviembre y en el madrileño Frontón Jai Alai se recibió a la selección portuguesa. En aquel encuentro resultaron vencedores los seleccionados españoles. El equipo estuvo encabezado por H. Martínez, que consiguió ser el primero en la clasificación general. Este gimnasta también fue vencedor en los cinco primeros aparatos y segundo en el sexto. Lecuona, terminó segundo en la general; Montserrat, quinto; R. García, sexto y Belenguer, noveno.

En aquellos años, las grandes exhibiciones con participación multitudinaria se celebraban con relativa frecuencia. En ellas participaban los gimnastas más aventajados que solían poner el broche de oro y servían de estímulo y emulación a los neófitos de la gimnasia. Como ejemplo de aquellas importantes exhibiciones se pueden mencionar las que tenían lugar anualmente en el Club Deportivo Madrileño, en el Gimnasio Moscardó o el Trofeo Camay para infantiles.

La Federación Valenciana organizó aquel año de 1959 la Semana Deportiva Municipal, en la que la gimnasia tuvo un apartado especial. En ella venció Belenguer a la representación francesa, mientras que Gómez fue tercero y Pau, cuarto.

Al mencionar estos resultados de la Semana Deportiva Municipal, hemos mencionado por primera vez en un puesto destacado a Jaime Belenguer. Estimamos necesario rememorar la especial significación de este gimnasta español. Si podemos afirmar que cualitativamente el mejor, el más destacado de los gimnastas españoles ha sido hasta la fecha Joaquín Blume, cuantitativamente es preciso apuntar que uno de los más destacados ha sido, sin duda, el valenciano Jaime Belenguer. Tras aparecer en primera categoría, no abandonó la competición hasta 1976. Fueron nada menos que 17 años en los que su buen hacer y su gran trabajo le llevaron a conseguir seis títulos nacionales absolutos y dos en el Campeonato de Clubes. Participó en los JJOO de Roma de 1960, en el Campeonato del Mundo de Dortmund, en el Campeonato de Europa de Tampere y en los Juegos del Mediterráneo de Nápoles y Túnez. Además de haber sido quince veces internacional, arrastró tras él a una afición valenciana que entroncó así con los primeros tiempos en los que José Molins fue su predecesor. Es preciso recordar que Molins había tenido una trayectoria deportiva especialmente significativa y

prácticamente única en aquellos años y que había hecho de la Valenciana una potencia nacional. Había sido subcampeón de España de salto de palanca de 10 metros en 1934, de trampolín en 1943²¹, campeón de España de gimnasia en los años 1943 y 1944, además de dos veces internacional.²²

3. 1. Los Juegos del Mediterráneo

Los Juegos del Mediterráneo se celebraron en la ciudad de Beirut. De ellos recordaban las fuentes orales que aquella ciudad era mencionada como, "la más limpia, moderna y acogedora de todo el Oriente Medio", según se hacía constar en la propaganda enviada a los diferentes países participantes. Sin embargo, en aquella propaganda no se mencionaba que la ciudad estaba en estado de preguerra, con las calles ocupadas por tanquetas y a punto de estallar como un barril de pólvora.

En aquella competición España quedó tercera en barra, paralelas y suelo, clasificándose por equipos tras la hoy desaparecida República Árabe Unida, obteniendo así la medalla de bronce.

El mejor gimnasta del equipo español fue el ya citado Jaime Belenguer. Logró situarse en el puesto octavo con 53,45 puntos; consiguiendo además la medalla de plata en arcos. Formaron el equipo junto a este gimnasta valenciano, R. García, que se clasificó como decimotercero con 51,00 puntos. Emilio Lecuona fue decimocuarto con 50,10 puntos y E. Montserrat, decimoquinto (50 puntos), que además fue finalista en salto. L. Abaurrea consiguió 47,10 puntos y J. Novillo 45,15 puntos. Acompañaron al equipo Jover como Jefe de la expedición y Manuel Alegre como juez.

El encuentro se celebró en una instalación descubierta. Las fuentes orales que han sido utilizadas para la realización de este trabajo, recordaban que cuando el francés Mathiot realizaba su ejercicio en la final de barra, el público congregado en el exterior del recinto, conocedor de que el francés estaba sobre el aparato, le obsequió con el lanzamiento de toda clase de objetos que él estoicamente soportó, quedando ganador de la prueba.

²¹ De la memoria de las fuentes orales rescatamos una anécdota poco menos que curiosa y que evidencia las circunstancias en las que se desenvolvían los esfuerzos de los deportistas de aquellos años. Se daba el hecho de que Molins, a pesar de su importante nivel en el salto de palanca y de trampolín, no sabía nadar en la superficie (y parece que tampoco nadie se preocupaba de que pudiera superar este aspecto). Y así, tras el salto, tenía que bucear hasta el borde de la piscina para poder terminar adecuadamente.

²² En aquella época era muy habitual que los gimnastas participaran en otro tipo de deportes, como salto de trampolín, halterofilia, atletismo, etcétera.

Procedente de la página Web *Gimnastas.net* y, de su apartado correspondiente a las Memorias de Ramón García, hemos recogido algunos de sus testimonios relativos a aquellos campeonatos. Recordaba las circunstancias adversas que eran habituales e impensables hoy en las comidas que solían ofrecerse a los deportistas participantes en aquellos Juegos del Mediterráneo. Resultaban tan poco apetecibles, que los gimnastas del equipo español complementaban de forma significativa su alimentación con las uvas de una viña que había al lado del hotel en el que estaban alojados.

3. 2. El campeonato de Europa

Estos Juegos del Mediterráneo de 1959 supusieron para la FEG de aquellos años un conflicto de compromisos. La Federación Internacional de Gimnasia (FIG) no veía con buenos ojos la participación de los mejores gimnastas en los Juegos del Mediterráneo, al no ser una competición organizada por ella. Ante la coincidencia de fechas, la Federación Española optó por enviar al Campeonato de Europa que se celebró en Copenhague a Luís Valbuena y a Hermenegildo Martínez, a los que acompañó como entrenador el ya citado Ernest Nicolet.

Como aspecto que muchos recordaban, hemos de rememorar la circunstancia de que el grupo asistente, que no era el equipo español, llevaba consigo a aquel campeonato la Copa de Campeón, de oro macizo, que había ganado Joaquín Blume en París, para entregarla a las autoridades de la Federación Internacional de Gimnasia. Mientras, en la vitrina del Gimnasio Blume, quedaba una copia de la misma de tamaño reducido.

Para no disminuir el potencial del equipo que participaba en Beirut, y a pesar de estar lesionado, la FEG envió a Valbuena, que acudió a Copenhague con la esperanza de superar una lesión y participar en el europeo. Por desgracia, las previsiones de Valbuena no se cumplieron y hubo de renunciar al encuentro, en el que sí participó Hermenegildo Martínez que se clasificó trigésimo tercero.

Acompañaba a la expedición el Presidente de la Federación Española quien, contando con la autorización del máximo organismo nacional deportivo y político, solicitó para España el siguiente Campeonato de Europa, en memoria y homenaje a Joaquín Blume. Gracias al apoyo del entonces Presidente de la FIG, Charles Thoeni, y a la caballerosidad del Presidente de la Federación Luxemburguesa, que ya tenía concedida la organización del siguiente Campeonato, la Asamblea concedió por aclamación a la Federación Española el privilegio de organizar el máximo encuentro europeo en 1961.²³

²³ Como aspecto complementario hemos de mencionar que aquellos Campeonatos, a pesar de los resultados positivos de aquella gestión no se celebraron en España. Hasta el año 1971 no se celebró un campeonato de Europa en España, que tuvo lugar en Madrid. Cabría reflexionar o analizar si esta

3.3. El Campeonato de España Individual

El Campeonato de España Individual se celebró en el mes de julio. Su sede fue Barcelona y aquel año, como era casi obligado se denominó I Trofeo Joaquín Blume. Así se siguió llamando hasta 1963, año en que el Campeonato de España y el Trofeo Blume comenzaron a celebrarse por separado.

En los resultados de aquella edición la clasificación general estuvo encabezada por Luís Valbuena que obtuvo 55,45 puntos, que entregó la copa de campeón de España al Gimnasio Armando Blume. Las máximas notas las obtuvo en suelo y salto (9,50 puntos). Tras él se clasificaron Hermenegildo Martínez y Emilio Lecuona, que venció en barra con 9,30 puntos. Luís Abaurrea, retirado por lesión, cerró la clasificación en el que fue su último encuentro.

4. Un equipo masculino español por primera vez en los Juegos Olímpicos: 1960

Al igual que podemos afirmar que 1957 marcó un hito en la historia de nuestra gimnasia con la victoria de Blume en el II Campeonato de Europa, 1960 también fue un año de gran significación. Fue la primera vez que un equipo español masculino participaba como tal en unos Juegos Olímpicos, siendo también la primera vez que lo hacía un equipo femenino.

A modo de preparación para la cita olímpica se celebraron una serie de encuentros y controles para determinar cuál habría de ser la selección definitiva.

En la hoy conocidísima ciudad de Maastrich (Holanda) se programó un encuentro organizado por la Federación Internacional Católica de Deportes,²⁴ en el que Hermenegildo Martínez fue el primer clasificado de los gimnastas españoles y segundo en la general, siendo también vencedor en dos aparatos, mientras que Luís Valbuena fue cuarto y José A. Leal trigésimo.

En el tradicional encuentro **Rasttat-París-Barcelona**, celebrado en la ciudad de Rasttat, fue E. Lecuona el mejor clasificado, obteniendo el segundo lugar. Este mismo gimnasta obtuvo también los triunfos en salto y anillas, la plata en arcos y suelo y el bronce en barra. Por su parte, L. Valbuena se clasificó en cuarta posición, consiguiendo la medalla de plata en salto y la de bronce en anillas

circunstancia estuvo motivada por asuntos económicos o condicionada por las condiciones de aislamiento en las que en aquellos años estaba sumido el país y la problemática que las estructuras del aparato del gobierno de la Dictadura estimaba que suponía conceder visados a gimnastas de países comunistas.

²⁴ A título anecdótico hemos de mencionar que también la había socialista. Por supuesto a los eventos organizados por aquella nunca participó ningún equipo ni ningún gimnasta español del periodo.

y barra, mientras que Enrique Montserrat fue sexto. Completaba el equipo español asistente Juan Pedret.

El evento que supuso el segundo control, fue el "*II Concurso de Ejercicios Obligatorios Olimpiada de Roma*". Se celebró en mayo en la ciudad de Barcelona y el objetivo era conocer los progresos realizados en los ejercicios obligatorios.

Belenguer se clasificó en primer lugar seguido de H. Martínez y E. Lecuona, a pesar de que este último hubo de retirarse por lesión. Completaban este grupo que era objeto de control los gimnastas L. Valbuena, R. García y José Novillo, no pudiendo participar por lesión previa Leal y E. Montserrat.

Tres meses después, en Agosto, se celebró el último encuentro, el *IV Campeonato de España, Primera Categoría, II Trofeo Joaquín Blume*, que era decisivo para la formación del equipo que habría de acudir a los JJOO. Tuvo lugar en Barcelona. A esta competición se la denominó como *Categoría de Honor* y a ella pertenecían los preseleccionados olímpicos. Sin embargo, también se disputó otro encuentro en categoría inferior, que fue llamado "*Primera Categoría*". Para aquellos gimnastas que no alcanzaban el nivel de la *Categoría de Honor* que, como hemos dicho, estaba integrada por los gimnastas preseleccionados para participar en los Juegos de Roma de 1960.

El triunfo individual fue para el valenciano Jaime Belenguer que obtuvo un total de 103,55 puntos. Emulando las victorias conseguidas por el también valenciano José Molins en los años cuarenta, Belenguer se adelantó al anterior campeón Luís Valbuena (102,25 puntos), por algo más de un punto. Emilio Lecuona con 92,80 puntos repetía la tercera posición del año anterior. Por su parte, H. Martínez, al igual que Francisco Martínez tuvieron que retirarse lesionados, lesión que Hermenegildo acusó durante los Juegos Olímpicos de Roma.

La clasificación por aparatos fue la siguiente:

	S	A	An	St	P	B
L. VALBUENA GARCÍA	1	2	2	1	2	-
J. BELENGUER HERVÁS	2	1	1	3	1	1
J. NOVILLO	3	-	-	-	-	-
E. LECUONA LEY	-	3	3	-	3	2
E. MONTSERRAT FOJ	-	-	-	-	-	-
R. GARCÍA PASCUAL	-	-	-	-	-	3

En la memoria de las fuentes orales se recordaba en este campeonato la circunstancia de que los jueces, en señal de protesta no hicieron públicas las puntuaciones. Aunque el motivo de la protesta no era recordado, es sin embargo aquel el primer y hasta la fecha el único “*plante*” que se testimonia llevado a cabo por los colegiados.

El equipo que tuvo el honor de representar a España en los JJOO de Roma quedó constituido a partir de aquel campeonato y del control comentado anteriormente.

4.1. Circunstancias del equipo seleccionado de gimnasia masculina

La selección quedó formada por J. Belenguer, H. Martínez, E. Lecuona, L. Valbuena, R. García y E. Montserrat.

Hay muchos aspectos, que si bien no figuran en la documentación escrita que se conserva, si están en la memoria de las fuentes orales que hoy suponen los entonces gimnastas jóvenes que convivían en aquel momento con los deportistas que formaron la selección que acudió a los Juegos Olímpicos de Roma en 1960. Entre ellos Cecilio Ugarte recuerda especialmente el curioso panorama “del parte médico” que aquellos gimnastas españoles ofrecían precisamente antes de su viaje a Roma.

Nicolet (entrenador): Dislocación de un hombro

Valbuena: Infección en la mano

Martínez: Problemas de abductores

García: Grietas en la mano

Montserrat: Contractura dorsal

Belenguer: Desprendimiento de ligamento en la rodilla derecha

¿A qué se podían deber esta serie de lesiones? Se pueden citar varios factores. En primer lugar es imprescindible aludir a la difícil situación que para los gimnastas suponía disponer de un plan de entrenamiento por parte de un técnico “a plazos”. Las idas y venidas entre Madrid y Barcelona por parte del suizo Ernest Nicolet eran constantes y su dedicación estaba definitivamente condicionada por el hecho de que permanecía diez días al mes en cada ciudad.

Por otra parte, las condiciones de entrenamiento y concentración a los que estaban sometidos aquellos deportistas dejaban bastante que desear. En Barcelona hubo un duro *plante* por parte de los gimnastas, ante la falta de medios, los planes de concentración poco o nada claros y el deficiente alojamiento que se propiciaba a

aquellos deportistas a los que se les exigía un rendimiento máximo. Todo esto sin olvidarnos de la precariedad de medios.

Por otro lado, otro aspecto que causó importantes descontentos fue la circunstancia de que Nicolet decidiera incorporar, en las tareas que debía llevar a cabo con el equipo, a un auxiliar suizo. Éste quiso imponer una disciplina que consideraba imprescindible y encontró cierto rechazo por parte de los gimnastas; quien sabe si por esa supuesta autosuficiencia que siempre se ha atribuido a los españoles o debido a que aquel aspecto suponía un hecho que colmaba las adversas condiciones de entrenamiento que ya soportaban.

Analizando pues los acontecimientos y las dolencias antes mencionadas de los miembros del equipo olímpico, podemos reflexionar que aquel no era un panorama lógico de unos jóvenes representantes de un deporte de élite, a los que se les supone en un estado de salud rallando con lo inmejorable.

Entre los seis mil participantes en aquellos Juegos Olímpicos de 1960 celebrados en Roma, podemos asegurar que los representantes españoles notaron en forma definitiva la ausencia de Joaquín Blume y, en la sala de competiciones, llevaron a cabo un esfuerzo excepcional para superar sus lesiones.

Recordando algunos aspectos destacados de la edición de los Juegos celebrados en Roma, aquel equipo español de gimnasia, que por primera vez participó en unos Juegos Olímpicos, lo hizo entre figuras destacadas y hoy míticas como Classius Clay y Vilna Rudolph (*la Gacela Negra*). Fue aquella edición olímpica en la que el etíope Abebe Bikila sorprendió al mundo venciendo en la maratón corriendo descalzo.

Entre algunos otros aspectos de aquella edición, debemos rememorar también la inolvidable ceremonia inaugural. El juramento olímpico en nombre de todos los atletas asistentes, lo realizó el lanzador de jabalina italiano Cosolini, y como hecho curioso para el lector actual, destacaremos que lo hizo en *play-back*.

Otro aspecto más específico sobre el equipo español de gimnasia y relativo a su ceremonia inaugural era recordado por gimnastas que han prestado su testimonio para este trabajo. Así el detalle anecdótico sobre la disposición de la formación para el desfile. Elola Olaso, entonces Delegado Nacional de Deportes, decidió que el abanderado en el desfile inaugural de los JJOO, en memoria del malogrado Joaquín Blume, fuera el mejor gimnasta, que en aquellos momentos era Jaime Belenguer. Dado el tamaño de la bandera y a pesar de los deseos del Delegado, hubo sus más y sus menos debido a la altura de Jaime que, como casi todos los gimnastas, no alcanzaba precisamente una elevada estatura. Pero al final tuvo el honor de portar la bandera española en el citado desfile.

4.2. Los resultados de la gimnasia masculina en los Juegos Olímpicos de Roma

Las pruebas de Gimnasia masculina fueron del dominio japonés por equipos, y en la individual Chacklin se proclamó vencedor olímpico. Los españoles se clasificaron en los siguientes puestos

BELENGUER, J.:	95° (103,50 puntos)
LECUONA, E.:	98° (101,90 puntos)
GARCÍA, R.:	103° (100,70 puntos)
MONSERRAT, E.:	107° (99,55 puntos)
VALBUENA, L.:	121° (98,90 puntos)
MARTÍNEZ, H.:	129° (51,25 puntos) (Retirado por lesión).

Por equipos se ocupó la décima octava plaza con 513,25 puntos (247,40+265,85).

Después de la celebración de los Juegos cabe destacar algunas de las gestiones llevadas a cabo por los responsables europeos de la gimnasia de aquellos años, con el fin de impulsar este deporte entre el público del “viejo continente”, propiciando actuaciones del equipo campeón en varios países. Entre aquellos la Federación Española de Gimnasia, con el apoyo y ayuda del *Diario Madrid*, y en combinación con otras federaciones europeas, decidió sacar provecho de los resultados del equipo nipón, campeón olímpico, en su viaje de regreso a su país por la nueva ruta del Atlántico. Para ello, organizó la actuación del equipo japonés en los pabellones de Madrid y Barcelona. La asistencia fue multitudinaria y tanto el éxito deportivo como económico fue notable. Todo ello supuso que la repercusión mediática y el eco de las noticias en la prensa fuera de gran interés, consiguiendo por tanto que fueran cubiertos y superados con creces los objetivos por los que aquellos eventos habían sido impulsados. La figura más destacada fue el mítico gimnasta Takemoto, que como consecuencia empezó a ser popular entre el público español.

5. Otros eventos nacionales celebrados en 1960

El *Campeonato de España de Clubes* de aquel año tuvo lugar en el palacio de Deportes de Madrid, con gran asistencia de participantes. Se registró el mayor número de inscripciones que hasta aquella fecha había registrado la historia de la gimnasia española: doce clubes masculinos y cuatro femeninos. Estos eran representantes de Castilla, Cataluña, Valencia, Bilbao, Asturias y Aragón. Podemos afirmar, con la perspectiva temporal, que aquella fue la primera competición multitudinaria que de esta especialidad deportiva se celebraba en España. En todos los sentidos, público y deportistas, aquel Campeonato de 1960 fue el más

importante y con mayor repercusión que hasta aquel año se había producido en nuestro país.

Con respecto a los resultados, se impuso el *C. D. Madrileño* con 196,75 puntos. Se clasificaron a continuación el *García Alsina* (184,60) y el *Gimnasio Valencia* (182,25). Gijón participó por primera vez.

Ante tal cantidad de participantes se formaron tres pistas, siendo jueces Julio Villa, Amalio Las Heras, José Alcaide, Pedro García, Miguel Pizarro, Antonio Cañadas, Manuel Prieto, Manuel Jorda, Enrique Vigo, Juan Ávila, Damian Onses, Javier Viciosa y José Pardo.

Quedó campeón Jaime Belenguer con 52,85 puntos, seguido de Ramón García con 51,00 puntos. Se clasificó tercero José Novillo con 46,65, quedando por delante, este último, de varios de los gimnastas que habían formado parte del equipo olímpico.

Podemos observar que las notas individuales no fueron excesivamente altas, aspecto que parece lógico tras la tensión olímpica que habían sufrido los gimnastas. Los resultados parecen normales como consecuencia de la lógica relajación subsiguiente.

Los resultados de los vencedores por aparatos fueron:

J. BELENGUER:	:1° en arcos, anillas y paralelas.
L. VALBUENA	:1° en salto.
J. NOVILLO	:1° en suelo.
R. GARCÍA	:1° en barra

Hemos de destacar con respecto a otros aspectos cualitativos de aquel Campeonato, que el gimnasta Ramón Terraza, que entonces se encontraba ya retirado, con gran sentido solidario grupal, volvió a tomar parte en aquel encuentro. Con ello trataba de reforzar a su equipo del *Gimnasio Armando Blume*, que lógicamente notaba especialmente la falta de "*Achim*". Ramón Terraza se clasificó en el decimonoveno lugar. Si bien este hecho en otros deportes no merecería la pena ser destacado, la gimnasia, por sus características, hace muy difícil que un gimnasta retirado pueda, no ya solamente rendir deportivamente hablando, sino competir en un encuentro de ese nivel, aunque hayan transcurrido tan solo unos pocos meses desde su retirada.



Foto C. D. Madrileño Campeón de España. De izq. a dcha.: Yagüe, Bächer, R. García, Novillo, García Lomas y Leal

Durante aquel año se celebró, por última vez el *Campeonato Regional en Primera Categoría* ya que a partir de esa fecha sólo tuvieron lugar el individual y el de clubes. Los resultados fueron el nuevo triunfo de la Federación Catalana, que estaba invicta desde 1950, y que estuvo escoltada, como casi siempre, por la Castellana y la Levantina.

Los representantes catalanes y los castellanos se repartieron las medallas de oro por equipos en aparatos; los catalanes quedaron primeros en suelo, anillas y barra, mientras que los castellanos se adjudicaron las de arcos, paralelas y suelo.

A pesar de ello, el triunfador absoluto individual fue el aragonés José Antonio Solinis. Tras él se clasificaron Jorge Elías y Juan Pedret.

6. El establecimiento de las bases para la creación de la Escuela Nacional de Entrenadores: 1961

Tal vez el hecho más importante de aquel año fue la creación de la Escuela Nacional de Gimnasia (hoy de Entrenadores).

Se confió la dirección de la misma a Rodolfo Álvarez, el cual organizó el primer curso el mes de abril en Vitoria, gracias a la buena amistad que le unía a Juanito González, gran promotor del deporte de la gimnasia en la ciudad alavesa. Por ello, podemos afirmar que Vitoria fue un vivero de gimnastas a partir de aquella época, aspecto que queda corroborado por la importante aportación que siempre supuso su participación en diferentes categorías desde aquel mismo año.

La idea de estructuración y organización de aquel curso o reunión, era la de asentar unas normas, más o menos perdurables en el tiempo, que fueran precisas para acceder en España al título de entrenador de manera oficial. Se pretendía establecer e introducir en los cursos unos criterios y contenidos técnicos y pedagógicos que fueran la base para capacitar a los nuevos entrenadores.

Las circunstancias de aquellos años hicieron que los profesores fueran a su vez los propios alumnos. Así se organizaron unas jornadas en las que cada uno iba transmitiendo en forma monográfica los aspectos que su especial cualificación y su experiencia le había propiciado. Así a partir de los datos que figuran en el *Anuario de la Federación Española de Gimnasia* correspondiente a 1963, hemos podido conocer que las primeras asignaturas que formaron parte de aquellos contenidos fueron: Medicina Deportiva, Educación Física Aplicada, Sistemas Modernos de Enseñanza y Entrenamiento, Reglamento y Misión y Métodos de Entrenamiento.

Durante el curso se aprobó la realización de “*una nomenclatura nacional*”, aspecto que sin embargo es aún hoy una asignatura pendiente difícil de solventar. Esta necesidad de establecer una “*nomenclatura nacional*” se debía a que, en este

deporte, cada movimiento tiene su propio nombre, que en ocasiones se deriva del nombre de un gimnasta que lo ha inventado (por ejemplo voronin, stalder....) y otras veces se le designa en forma diferente en cada región o incluso en cada gimnasio. Por lo tanto, a veces esta diversidad de nomenclatura de los movimientos hace dificultosa el entendimiento y la comunicación entre los especialistas. Aquel fue un intento para unificar la denominación de los nombres de los diferentes movimientos.

Los asistentes a aquel primer curso, según el ya citado Anuario de la FEG correspondiente a 1963, fueron: Abaurrea, Jiménez, Pedraza, Belenguer y Del Olmo. Al mismo tiempo, durante aquellos mismos días de 1961 se realizó una concentración de gimnastas bajo la dirección de Víctor Jover.

En el mes de mayo del mismo año se celebraron dos competiciones, una de ellas de nuevo cuño, denominada *I Trofeo Federación Segunda Categoría* con participación de gimnastas de siete regionales. Los resultados estuvieron marcados por la misma tradición en que había venido desarrollándose en los últimos años la primera categoría. Cataluña venció a Castilla y Levante, siendo también el catalán Alfredo Rodón el primer clasificado. Tras él, Antonio Yagüe y José Luis Izquierdo.

Entre los eventos con relieve internacional podemos citar en aquel 1961 el que tuvo lugar el 7 de mayo en Madrid bajo los auspicios de la *Federación Internacional Católica de Deportes* (FICEP) entre España y Francia. Bajo la cobertura de aquella institución se celebraron en aquellos años todo tipo de encuentros que generalmente no correspondían al primer nivel sino en forma ocasional.

En aquella edición de mayo de 1961, la victoria se decantó por el equipo hispano, que sumó 263,50 puntos frente a los 253,75 de los franceses.

En la clasificación individual se impuso Hermenegildo Martínez rozando los cincuenta y siete puntos (56,90), seguido de Ramón García con 53,25 puntos. Quedó cuarto, José Novillo (50,90); octavo, A. Yagüe (49,80); décimo primero, F. Bächer (46,45) y décimo segundo, J. Belenguer (43,20).



Foto 1961: Sobre la lona, “San Pedro” de Antonio Yagüe. Obsérvese la “Pista” de Manos Libres

Por aparatos se obtuvieron los siguientes trofeos:

MARTÍNEZ, H.:	1º en suelo, salto, paralelas y barra. 2º en arcos y anillas.
NOVILLO, J.:	2º en suelo.
BELENGUER, J.:	1º en arcos y anillas. 2º en paralelas
GARCÍA, R.:	2º en barra. 3º en paralelas.
YAGÜE, A.:	3º en anillas.
BÄCHER, F.:	3º en arcos.

Ya que habrían de transcurrir posteriormente muchos años para que pudiera verse algo semejante, hemos de destacar muy especialmente con respecto a aquel encuentro, que un juez francés concedió un 10 (19) a Hermenegildo Martínez por su ejercicio en arcos.

Un mes más tarde se celebró el *Campeonato de España de Primera Categoría, III Trofeo Joaquín Blume*. La máxima nota se le concedió a Fernando Bächer en anillas, con 9,60 puntos, pero no fue el vencedor absoluto pues, por primera vez Hermenegildo Martínez se proclamó campeón (105.55). Tras él se clasificaron Emilio Lecuona con 104,30 puntos y Enrique Montserrat con 103.65. Se rompió así la tradición de campeones mediterráneos como había venido siendo lo habitual desde 1949. Se celebraron finales por aparatos, consiguiendo los puestos de honor los siguientes gimnastas:

HERMENEGILDO MARTÍNEZ:	1º en Arcos y salto
ENRIQUE LECUONA:	1º en Barra
ENRIQUE MONTSERRAT:	1º en Paralelas
JOSÉ NOVILLO:	1º en Suelo
FERNANDO BÄCHER:	1º en Anillas

Aquel mismo año H. Martínez acudió al *Campeonato de Europa* que se celebró en Luxemburgo. Este gimnasta español se clasificó en el puesto trigésimo tercero.

También aquel mismo año, Hermenegildo Martínez, recién proclamado campeón de España, recibió el Premio al Mérito Gimnástico.

Una vez más se celebró el *Campeonato de Clubes* en Madrid, también con una participación muy numerosa: 57 gimnastas representando a un total de doce equipos (cuatro por Cataluña, tres por Castilla, tres levantinos, uno andaluz y uno de Asturias). Dirimieron el título en un abarrotado *Gimnasio Moscardó*, que se hizo pequeño ante la cantidad de aficionados en las gradas y balcones.

Confirmando el buen momento de sus gimnastas, el *Madrileño* con 208 puntos se alzó con la victoria con 7,60 puntos por delante del *Real Madrid* (200,40) y del veterano *García Alsina* (197,85). El *Gimnasio Armando Blume* quedó con sus aspiraciones limitadas ante la ausencia en sus filas de Montserrat y Lecuona. El *Madrileño*, que salía con la intención de quedarse en propiedad con la Copa de S.E. Generalísimo,²⁵ lo consiguió. Formaban el equipo, bajo la dirección de Isidro Jiménez, los siguientes gimnastas: Eloy Cuenca, Fernando Bächer, Antonio Yagüe, José A. Leal, Ramón García y José M. García Lomas.

Ratificando su buen estado de forma Hermenegildo Martínez se hizo con el triunfo individual, obteniendo 54,85 puntos. A medio punto de él se situó Luís Valbuena y a siete décimas Ramón García. Los trofeos fueron entregados por el entonces Delegado Nacional de Deportes, Elola Olaso

Con el patrocinio del *Diario Madrid*, se celebró el 16 de diciembre, en el Palacio de Deportes y con la asistencia de gimnastas de Alemania, Finlandia, Gran Bretaña y Suecia, el *II Festival Internacional de Gimnasia de Madrid*, en el que participó Hermenegildo Martínez. Se clasificó en el sexto puesto de la general con 52,95 puntos, logrando la primera plaza en salto.

En aquel año de 1961 y basándose en las exigencias que en aquellos momentos marcaba la Federación Internacional de Gimnasia, la Federación Española de Gimnasia publicó por primera vez que en su boletín la normativa que debían cumplir los aparatos utilizados en los diferentes encuentros para ser homologados y ser designados como oficiales.

²⁵ Circunstancia que se produce cuando el equipo ha resultado campeón tres veces consecutivas.



1961. Sanz, Gómez y Cañadas celebran el Triunfo con la Gimnasta del Madrid, Elena Martino.

7. La creación de la Escuela Nacional de Entrenadores: 1962

Tras los preliminares que establecieron las jornadas celebradas el año anterior, ya mencionadas en el capítulo precedente, fue en la reunión de Vitoria, en 1962 cuando se creó ya oficialmente la *Escuela Nacional de Entrenadores* y el *Colegio de Jueces*. La Federación Española de Gimnasia sólo reconoció por derecho como entrenadores a Isidro Jiménez, Antonio Del Olmo, Eduardo Pedraza, Vicente Belenguer y Luis Abaurrea. El resto debió revalidar sus conocimientos bajo las normas recién creadas por la Escuela y el Colegio Nacional

Por su parte, se produjo otro significativo esfuerzo para impulsar la práctica de esta especialidad deportiva a partir de la ayuda a los deportistas. La Delegación Nacional de Deportes concedió a la Federación Española seis becas en la Residencia Blume. Con el fin de cubrir las citadas becas, la FEG convocó en el mes de septiembre a las federaciones provinciales para realizar un concurso entre gimnastas noveles, siendo el responsable de tal selección Hermenegildo Martínez, que relevaba así a Isidro Jiménez al frente de los gimnastas becados en la residencia. Con respecto a los pocos deportistas que antes de aquel año habían ya disfrutado de aquel primer impulso que supuso la Residencia Blume, recordaba Cecilio Ugarte en la entrevista ya citada en párrafos anteriores:

*“... ya había habido por lo menos tres deportistas: Solinís, creo que Antonio Gómez y un ceutí. La importancia es el relevo de Isidro Jiménez, al cual ya separó del equipo nacional Nicolet por cuestiones técnicas, por Hermenegildo Martínez, sin duda más actualizado. Pero, además, es necesario apuntar que a partir de 1963 los gimnastas que Gildo seleccionó, fueron la base del equipo nacional hasta 1975. Si bien aquél equipo ya en 1973 se fue por desacuerdos con la FEG y sin tener relevo alguno (otro equipo quemado). Ellos eran: Ginés, Ruiz, Ugarte, a los que luego se sumarían Carballo, Sandoval, Torres...”*²⁶

7.1. Las competiciones nacionales

Después del paréntesis del año anterior, Jaime Belenguer volvió a proclamarse Campeón Nacional ante Emilio Lecuona y Alfredo Rodón, a pesar de que Lecuona le adelantaba en obligatorios. Una lesión obligó a H. Martínez a retirarse tras la primera rotación de los ejercicios libres, por lo que no pudo aspirar a revalidar su título.

²⁶ De entrevista mantenida con Cecilio Ugarte ya citada.

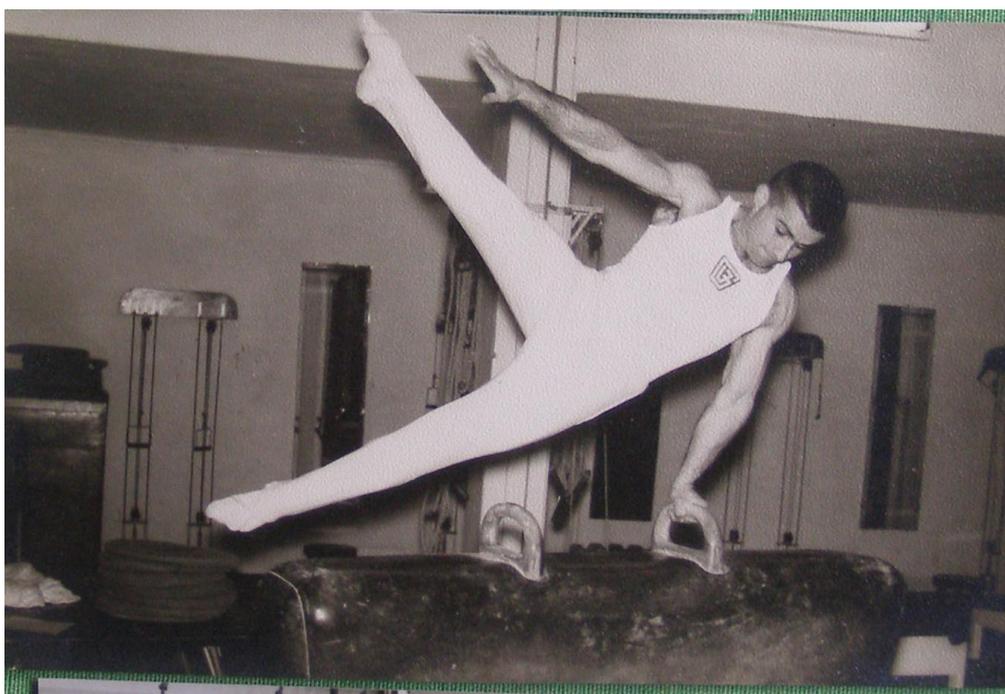


Foto 1961 Jaime Belenguer. Campeón de España

La puntuación de los tres primeros fue:

1° BELENGUER, J.:	107,00 puntos.
2° LECUONA, E.:	103,60 puntos.
3° RODÓN, A.:	93,95 puntos.

Los resultados por aparatos fueron:

	S	A	An	St	P	B
LECUONA E	2	2	2	1	2	2
RODÓN, A.	3	3	-	3	-	-
BELENGUER, J	1	1	1	-	1	1
YAGÜE, A.	-	-	3	-	3	3
MARTÍNEZ, H.	-	-	-	2	-	-

La participación fue más bien reducida a causa de la dificultad que suponían los obligatorios para el Mundial que debía de celebrarse en Praga.

Los castellanos presentes en el Gimnasio Municipal de Barcelona se quejaron de la poco afortunada actuación de los jueces para con ellos.

Al finalizar el encuentro, se dieron los Premios Anuales de Gimnasia, que correspondieron al *Gimnasio García Alsina*, a Hermenegildo Martínez como gimnasta y a José M^a Miedes como redactor deportivo.

Fue en aquel año de 1962 cuando Emilio Lecuona decidía, según el argot gimnástico "colgar las calleras" tras mantenerse durante cinco años en la máxima categoría. Hoy, con la perspectiva que permite la distancia temporal, podemos afirmar que fue la suya una breve pero fructífera aportación.

En el mes de noviembre fueron dos los encuentros celebrados. El primero de ellos el campeonato de Clubes Absoluto celebrado en el madrileño Gimnasio Moscardó. Venció en aquella ocasión Jaime Belenguer, único gimnasta por encima de 54 puntos. Con 52,70 fue segundo Antonio Yagüe y tras él Ramón García con 50,95 puntos.

Como sea que entre los cuatro primeros se colocaron tres del *Real Madrid*, fue éste el club que retomó el título que perdió en 1958 (255,05), relevando al *Club Deportivo Madrileño*, al haberse pasado la mayoría de sus gimnastas al *Real Madrid*. El *Gimnasio Valencia* se clasificó en segundo lugar con 226,25 puntos, mientras que el *Gimnasio Blume* quedaba el tercero con 211,95 puntos.



Foto 1962. Equipo del Real Madrid. Gimnastas de izquierda a derecha de Pie: García Lomas, Gallardo, Bächer, Novillo y Leal. Agachados: Cuenca, Yagiie, R. García

Veinte días más tarde el 30 de noviembre, la Federación Española convocaba el *I Campeonato de España de Clubes e Individual Juvenil*. Fue el madrileño del *Club Tajamar*, Manuel Garrote, la primera persona en contar en su vitrina con el título de esta nueva categoría. Alberto Llorens fue segundo y Pedro Roca tercero.

Fuera de concurso actuaron, en representación de la *Residencia Blume*, Juanjo Ruiz, que superó las notas de Garrote 104,25 puntos frente a 102,10, y José Ginés.

7.2 Las competiciones internacionales

La primera competición internacional de aquel año estuvo constituida por un encuentro Francia-España que se celebró en el Palacio de los Deportes Toulouse. Fue un evento un tanto extraño, ya que no tomó parte en él Belenguer y el equipo español presentó tan solo cinco gimnastas, quedándose en Barcelona Lecuona y Valbuena por problemas de estudios.

La puntuación por equipos fue la siguiente:

- 1º FRANCIA: 272,70 puntos.
- 2º ESPAÑA: 256,80 puntos

Luís Abaurrea acudió como entrenador, Joaquín Comas como delegado, mientras que Aparicio y González asistieron como jueces. La clasificación de los gimnastas españoles fue de la siguiente forma: tercero, Yagüe (53,45); cuarto, Rodón (53,10); octavo, R. García (51,55); décimo, Novillo (49,60) y décimo primero, H. Martínez (49,00). Este último, tras lesionarse en paralelas, hubo de abandonar el encuentro en barra fija.

Tras el Francia-España de Toulouse y con motivo de las Bodas de Oro del Club *La Salle-Josepts*, gimnastas de Madrid, Valencia y Barcelona, compitieron en un festival, con dos representantes por ciudad. Jaime Belenguer se clasificó como vencedor del encuentro, ya recuperado de una lesión que le había tenido apartado de la competición bastante tiempo. Tras él se clasificaron: Hermenegildo Martínez, Antonio Yagüe, Alfredo Rodón, Pedro López y Francisco Rodón

En mayo de aquel año, tuvo también lugar la celebración de otro encuentro de carácter internacional entre Madrid y Lisboa, imponiéndose claramente la selección madrileña a la lisboeta por 210,20 a 193,30 puntos. Resultó vencedor Hermenegildo Martínez con 45,80 puntos. Ramón García quedó subcampeón, seguido en el tercer lugar por José Luís Izquierdo. Fernando Bächer y José M^a García quedaron empatados en el sexto puesto. La baja nota del ganador no estuvo

debida a que compitiera mal, simplemente no se realizaron ejercicios de manos libres, por lo que difícilmente se podía aspirar a cincuenta y cuatro puntos.

También en eventos de relieve internacional, aunque celebrado en nuestro país, España fue anfitriona de la Selección Holandesa. Cada campeonato tiene su pequeña curiosidad y éste, enmarcado dentro de los encuentros de la FICEP, no iba a ser menos. La competición se realizó a cielo descubierto en el patio del Gimnasio Moscardó, afortunadamente con un tiempo espléndido.

España venció por nueve puntos (269 a 259,95), copando los cuatro primeros puestos de la general: primero, Belenguer (55,50); segundo, Martínez (54,95); tercero, R. García (54,10) y cuarto, Yagüe (53,45). El resto de los españoles se clasificaron de la siguiente manera: décimo, A. Rodón (49,70) y décimo primero, J. L. Izquierdo (45,45).

Cabe preguntarse tras analizar las puntuaciones, lo que ocurrió para que hubiera tan poca diferencia entre los equipos si los cuatro primeros clasificados eran españoles. Pues simplemente que los españoles, sin punto de referencia en el techo, cedieron ¡10 puntos! en barra fija. Recordando, ya a partir de nuestra perspectiva histórica, podemos rememorar una situación similar a la que años más tarde se produjo en el Pabellón de Deportes de Madrid ante Polonia, el seis y siete de julio de 1968, con el añadido que en el Pabellón la barra estaba oblicua a las gradas, lo cual despista aún más.

Recogieron trofeos por aparatos:

MARTÍNEZ, H.:	1º en suelo y paralelas. 2º en arcos y barra. 3º en anillas.
BELENGUER, J.:	1º en arcos y barra. 2º en anillas y salto. 3º en paralelas.
YAGÜE, A.:	2º en salto y paralelas.
GARCÍA, R.:	3º en arcos y barra

8. El Campeonato del Mundo

Treinta y un países participaron en el **Campeonato del Mundo** que se celebró en Praga en el mes de julio. El Comité Técnico de la Federación Española de Gimnasia decidió que el nivel de los gimnastas españoles no era óptimo, por lo que no pudieron ver ni desfilan a China en su primera aparición en estos campeonatos, ni el último título de Titov, ni a Endo, futuro Campeón Olímpico en Tokio '64. Es decir que no participaron. Sobre ello hacía las siguientes consideraciones personales Cecilio Urgarte durante la entrevista, que nos ofrecen una idea tanto de la entrega de los deportistas, como de las situaciones amargas en las que con frecuencia se desenvolvían:

“la no participación la decidió el Comité Técnico de la federación española de gimnasia. La verdad es que tras cada JJOO había crisis y los equipos ‘desaparecían’. Los gimnastas aguantaban todo, todo, todo, con tal de poder ser olímpicos. Tanto si los había ido –genial- como si no. Y decidías que ante tanto amateurismo y ‘atenciones’ por parte de los dirigentes deportivos, no quedaba más remedio que buscarse la vida, casi todos sin carrera, pero era así”.

9. Reflexión final

La desaparición de Joaquín Blume en 1959, supuso un vacío definitivo para la gimnasia española de la década de los sesenta. La desaparición en un instante de la única posibilidad de que España obtuviera algunas medallas en los JJOO de Roma marcó el devenir de “sus herederos”. La gimnasia y el deporte español en general, en aquellas décadas no eran “un cielo plagado de estrellas”. Como consecuencia de las circunstancias en las que vivía el país, había surgido gracias a su esfuerzo y tesón persona “con un sol que logró deslumbrar” y “que desapareció cuando más brillaba”.

La perspectiva temporal nos permite afirmar que no se supo o no se pudo aprovechar la figura de Blume para potenciar el deporte, mejorar instalaciones, promocionar a entrenadores y jueces, fortalecer la presencia española en organismos internacionales..., como se hizo posteriormente, por ejemplo con Manuel Santana en tenis. Blume era Blume y nada más. Él solo sin ayudas consiguió alcanzar el máximo nivel a partir de su arresto y su constancia personal. Como máximo representante de los deportistas españoles esforzados de aquel periodo, enfrentando dificultades máximas, logró ser nada menos que BLUME y ser el Campeón de Europa por sus propios medios.

Sin embargo, algunos aspectos como la creación del Gimnasio Moscardó y la Residencia a la que tras la muerte de “*Achim*” se le dio su nombre, fueron

permitiendo alguna evolución. Pero los pequeños avances, que siempre estuvieron envueltos en la gran problemática sin resolver, no permitió un avance lineal, sino que generaron retrocesos que por mor de directrices y perspectivas extrañas, iban dando al traste con algunos progresos conseguidos a partir de esfuerzos significativos de muchos esforzados deportistas. Así el esfuerzo y el buen hacer particular, que suponía el trabajo de varios entusiastas, no se rentabilizó y por el contrario implicó el desaliento de muchos y supuso sin embargo importantes pasos atrás.

Fuentes y Bibliografía

Archivos:

Datos anuales de resultados de la FEG

Archivo personal de Cecilio Ugarte Pérez de Lazarraga

Archivo / hemeroteca del Club Deportivo Bilbao

Fuentes Hemerográficas:

MEMORIAS DE LA FEG

Boletín de la Federación Española de Gimnasia.

Boletín Informativo de la Federación Española de Gimnasia.

Bulletin de la Federación Internacional de Gimnasia.

Bulletí de la Federació Catalana de Gimnasia.

Deporte 2000 . Publicación editada por la *Delegación Nacional de Deportes de FET y de las JONS*, después *Delegación Nacional de Educación Física y Deportes*.

(*Gent Nostra*, editada por Ediciones de Nou Art Thor. Barcelona.)

(*Gimnástica*. Revista de la Federación Española de Gimnasia.)

(*Revista de Gimnasia*. Federación Castellana de Gimnasia.)

(*Gimnasia*. Federación Madrileña de Gimnasia.)

Cuadernos Olímpicos. Editados por el Comité Olímpico Español

Diario República (Lisboa)

Hoja del Lunes de Valencia

Diario Levante. Valencia

Diario Avante. Valencia

Diario Marca

Diario As

(Gaceta del Norte (Bilbao)

Diario de Barcelona

Diario Arriba (Madrid)

Hoja del Lunes de Madrid

Diario de Lisboa

Arriba (Valencia)

Mundo deportivo (Barcelona)

(Diario de Las Palmas)

(El correo Español (edición Bilbao)

Diario ABC (Madrid)

El Alcázar (Madrid)

Hierro (Bilbao)

La Vanguardia (Barcelona)

Dicen (Barcelona)

El Correo Catalán

Sport (Barcelona)

El Periódico (Barcelona)

L'Esportiu (Barcelona)

Ya (Madrid)

Deia (Bilbao)

Diari de Sabadell

L'Equipe (Francia)

Pueblo (Madrid)

Fuentes Orales:

Fueron realizadas entrevistas con los siguientes gimnastas y entrenadores, en el periodo entre 1993 - 1995 en los lugares que se cita:

Josep-Jordi Queralto (ex gimnasta y entrenador). Barcelona, 1994.

Antonio del Olmo (ex gimnasta y entrenador.). Bilbao, 1993.

Manuel Alegre (ex gimnasta, juez, entrenador, delegado...). Madrid, 1995.

Ángel Moreno (ex vicepresidente de la F.E.G.) Madrid, 1995.

Renata Müller (ex gimnasta). Barcelona, 1995.

Carlos Gutiérrez (ex presidente de la F.E.G. ex gimnasta) Madrid. Varias entrevistas realizadas en 1993, 1994 y 1995.

Hermenegildo Martínez (ex seleccionador nacional, ex gimnasta, entrenador de la *Residencia Joaquín Blume.*). Varias entrevistas realizadas entre, 1993, 1994 y 1995.

Luís Abaurrea (ex seleccionador nacional, gimnasta...). Barcelona. Varias entrevistas realizadas en 1994 y 1995.

Juan Antonio Solinis (ex gimnasta), Huesca, 1994.

Mariano Pedrero (ex gimnasta). Barcelona, 1994.

Víctor Jover (ex gimnasta, entrenador...). Barcelona, 1995.

Juan S. García Alsina (directivo del *Club García Alsina*). Barcelona, 1995.
Cecilio Ugarte. Vitoria 2010.

Bibliografía

Pernavieja del Pozo, M. (1962). *Educación Física en España*. INEF. Madrid.
Sala i Sánchez, Antoni, (1969). *Gent Nostra*. Ediciones de Nou Art Thor. Barcelona.

Gutiérrez, C.(1954). Códigos de puntuación. *Revista Gimnasia*. Federación Catalana de Gimnasia, nº 5, marzo 1954. Barcelona.

VV.AA. *Anuario del deporte español*. Comité Olímpico Español. Madrid. (Consultados entre 1948-1959)

VV.AA. (1955). *Memento de l'entrateur*. Federation Française de Gymnastique.Paris.

VV.AA. (1955). *II Juegos del Mediterráneo*. Comité Olímpico Español. Nº 5 junio 1955. Madrid.